

Publicación
Anarquista

Acción

Nº3

Segunda Epoca

LIBERTARIA

Diciembre 2003

- 
- Cumbres, anticumbres y lucha del proletariado.
 - La organización de la economía en una sociedad anarquista o durante la etapa de transición revolucionaria hacia la anarquía.
 - Aspectos de la dominación mundial.
 - Noticias

Acción LIBERTARIA

**Editada por Colectivo Germinal
Concepcion chile**

Adherido a la CRA

E mail
colegerminal@mixmail.com

<http://www.geocities.com/bakuninn>

Editorial

Ya ha pasado mucho tiempo desde que estas hojas fueron preparadas para ser puesta en distribución, sin embargo acá estamos. Una vez más levantamos la voz para denunciar la explotación capitalista, y su nueva forma imperial que ha traspasado los estados nacionales y se instala como una gran empresa trasnacional.

Sin embargo, pese a la globalización trasnacional, la resistencia global comienza a tomar forma, Seattle, Genova, Grecia, etc. Anarquistas y anti-globalizadores de pie, ante cada reunión, una protesta. Por otro lado, en Concepción, se han realizado algunas acciones contra la cesantía, por la libertad de l@s pres@s, lucha del pueblo Mapuche, y en favor de la objeción de conciencia.

Así avanzamos, lentamente, pero lo importante es que seguimos de pie para gritar con fuerza que no nos rendimos y daremos pelea al capital y a los patrones al estado y su aparato policial.

PORQUE DECIMOS NO AL MILITARISMO

-Rechazamos la educación bélica
No queremos que nos enseñe a matar.

-Rechazamos la Verticalidad
Pues las jerarquías coartan la libertad y son como las repisas, mientras mas altas menos sirven.

-Rechazamos los antivalores tales como:

- | | |
|---------------|-----------------|
| - Homofobia | - Xenofobia |
| - Machismo | - Racismo |
| - Patriotismo | - Autoritarismo |

-Rechazamos las soluciones Bélicas
Creemos que no es necesario derramar sangre por dinero, religión, o por territorio para solucionar los problemas.

Nosotros queremos construir una sociedad horizontal en donde no cabe el militarismo en su teoría y práctica. Una sociedad basada en verdaderos principios tales como:
Solidaridad Autogestión Apoyo mutuo

Para que así, hombres, mujeres y medio ambiente podamos desarrollarnos en libertad.

GRUPO ANTIMILITARISTA PRO OBJECIÓN DE CONCIENCIA

LA IDEOLOGIA DE LA ANTIGLOBALIZACIÓN

La Asociación Attac (Acción por una Tasa Tobin de ayuda a los ciudadanos), cuyo nombre entero es ya todo un programa, es la confluencia de viejas estructuras y personajes socialdemócratas del mundo, a quienes se les han juntado nuevas caras y constituye sin dudas la institución internacional más importante de la llamada antiglobalización. Sin embargo existe otro conjunto de redes, federaciones y organizaciones donde se mezclan agrupaciones ideológicas, sindicatos, partidos políticos, sociedades caritativas, organizaciones religiosas y ONGs como el Centro Tri-Continental, la Marcha Mundial de Mujeres, el Jubileo 2000, el Jubileo Sur, la Alianza Social Continental, la Acción Global de los pueblos, el periódico Le Monde Diplomatique, la «Asociación Ya Basta», el Movimiento de Resistencia Global, Vía Campesina...

Estas organizaciones, a pesar de presentar caras diferentes, plataformas formales distintas, resultan, como dijimos, del reciclaje de la izquierda burguesa, que intenta por todos los medios ganar algo de la credibilidad perdida y presentar, frente a la catástrofe del capitalismo actual que el proletariado vive a diario, una alternativa reformista que responda a las explosiones cada vez más incontroladas del proletariado internacional. Sólo para fijar ideas y mostrar hasta que punto el programa de dichas organizaciones es el viejo programa reformista burgués de siempre, citamos algunos puntos básicos de la plataforma constitutiva de la Asociación Attac, así como también del Foro Social Mundial de Porto Alegre, por constituir expresiones bien representativas y generales.

Attac ni siquiera pretende luchar contra el capitalismo sino contra lo que denomina la globalización financiera, y propone como medida la Tasa Tobin y la obstaculización de la especulación. Dicha plataforma comienza así: «*La globalización financiera agrava la inseguridad económica y las desigualdades sociales. Menoscaba las opiniones de los pueblos, las instituciones democráticas y los estados soberanos encargados de vigilar el interés general... Les sustituye una lógica estrictamente especulativa, expresando los intereses de las empresas transnacionales y los mercados financieros*».

La caracterización que dicha organización hace del mundo se basa en el viejo método socialdemócrata de ver las consecuencias, negándose a ver las causas determinantes, y analizar algunas manifestaciones particularmente nefastas y notorias del capitalismo, ignorando de hecho que las mismas son el producto necesario e inevitable de este sistema social. Tal como la socialdemocracia basó su revisionismo en la supuesta novedad del imperialismo, Attac lo basa hoy en la supuesta novedad de la globalización financiera. Tanto ayer como hoy había que encontrar cosas nuevas para justificar una política de reformas del capital. En ambos casos, de lo que se trata es de sacar al proletariado de su lucha contra los fundamentos mismos de la sociedad capitalista.

La teoría socialdemócrata del imperialismo y el ultraimperialismo (Kautsky) constituyen siempre la clave de esa maniobra. Tanto ayer como hoy, esa teoría imagina al capitalismo como habiendo entrado en una fase diferente

La tensión Anarquista A. Bonnano

Los anarquistas se plantean siempre el mismo problema: ¿Que es el anarquismo?, ¿que es ser anarquistas? ¿Por que? Porque no es una definición que una vez conseguida se pueda conservar en caja fuerte, poner aparte, y considerar como patrimonio al que sacar poco a poco. Ser anarquistas no es el haber logrado una certeza, el haber dicho una vez por todas "ya esta; yo, finalmente, desde este instante, por lo menos desde el punto de vista de las ideas, soy un privilegiado". Quien razona así es anarquista solo de boca. Mientras que es realmente anarquista quien se cuestiona a sí mismo o como anarquista, como persona, y quien se pregunta: ¿que es mi vida en función de lo que hago y en relación a lo que pienso? El anarquismo no es por lo tanto un concepto que se sella en una palabra que hace de lapida funeraria. No es una teoría política. Es una forma de concebir la vida. Y la vida, jóvenes o viejos que seamos, no es algo definitivo: es una apuesta que debemos jugar día tras día.

al pasado que hace que varíe su propia naturaleza. Según ella, el capitalismo en su fase imperialista se centraliza formalmente, en uno (o varios en disputa) centros de decisión mundial sobre la base de la concentración del capital financiero (definido como la fusión del capital bancario y el capital industrial), las grandes empresas monopolistas internacionales, la exportación de capitales, y la lucha entre las empresas y los gobiernos en el reparto del mundo.

Tanto a principios del siglo xx como hoy, lo nuevo sería la dominación mundial por parte del capital financiero y los monopolios, como lo teorizara entonces explícitamente el socialdemócrata de derecha Rudolf Hilferding. Esta teoría la retomó más tarde totalmente Lenin en su popular panfleto sobre el imperialismo. Tanto en ese entonces como hoy, con Attac y los otros grupos «antiglobalización», la socialdemocracia pretende oponerse a ese capital financiero reivindicando más democracia y más control estatal del capital: *«las opiniones de los pueblos, las instituciones democráticas y los estados soberanos»*.

Como puede verificarse detrás de estas asociaciones, de estas nuevas o viejas caras, detrás de estas plataformas no hay absolutamente nada nuevo: sino el viejo y putrefacto programa de la socialdemocracia, que siempre reivindicó un capitalismo *«más social»* (sic), *«más humano»* (sic), contra la deshumanización notoria producida por el capitalismo mismo. También hoy como ayer se reivindican *«las opiniones de los pueblos»*, es decir el populismo contra el clasismo proletario, *«las instituciones democráticas»* contra la posición clásica de lucha contra las mismas por imponer la dictadura del proletariado, en fin, *«los estados soberanos encargados de vigilar el interés general»* contra la posición clásica de los revolucionarios de destruir el estado burgués, de demolerlo totalmente y, junto con él, toda esa mierda de la soberanía del estado (¡cuanto más soberano es el estado,

más oprimidos son sus súbditos!, como dijera Marx o Bakunin), las fronteras, las naciones, las leyes migratorias, los pasaportes, las guerras...

Attac es una expresión sociademócrata abierta que, como tal, denuncia el aumento de la riqueza y la pobreza, y pretende que la opinión ciudadana y la presión sobre los estados regule los excesos del capitalismo. En sentido histórico es una expresión de derecha de la socialdemocracia porque no reivindica ninguna oposición al capitalismo mismo, sino, al contrario, a la libertad que el capitalismo desarrolla para realizar sus objetivos. Patrocina el control de esa libertad (¡que ni siquiera quieren abolir!) por parte de los gobiernos. No critican para nada al capital productivo, ni por supuesto la explotación capitalista misma (la extorcación de la plusvalía es legitimada implícitamente) sino las excesivas ganancias del capital, en relación al aumento inocultable de la miseria de las masas, y la especulación no productiva. Como si se pudiera, una vez más, atacar las consecuencias sin atacar las causas.

Su plataforma constitutiva dice: *«La libertad total de circulación de capitales, los paraísos fiscales y la explosión del volumen de transacciones especulativas arrastran a los estados a una enloquecida carrera por ganarse los favores de los grandes inversores... Este proceso tiene por consecuencia el crecimiento permanente de las ganancias del capital en detrimento de los trabajadores, con la consecuente generalización de la precariedad y la extensión de la pobreza»*.

Attac ni siquiera oculta que su gran temor sea la revolución social y que su función sea evitarla aunque lo digan con su terminología a la moda: *«Responder al doble desafío de una implosión social y de un sentimiento de desesperanza política exige un compromiso cívico y militante»*. Aprovechemos, porque es también una moda, para señalar que en todos esos medios de la actual socialdemocracia librepensadora, de la movida libertaria,

todos los conceptos clásicos han sido revisados, reinterpretados y republicitados extrayéndoles todo su contenido clasista. Por su importancia decisiva subrayemos la falsificación que se hace del concepto mismo de explotación, clave de la constitución del proletariado como clase mundial homogénea. Así la explotación no sería, como para nosotros, la extorcación del plusvalor que evidente y objetivamente unifica en su desgracia a toda la humanidad proletarizada y ha sido históricamente decisiva para el reconocimiento mundial de proletariado como clase, sino realmente cualquier cosa. Así se dice *«realmente me hacían trabajar tanto que me explotaban»*, ¡cómo si el trabajo no fuese siempre explotación!; así se dice: *«los trabajadores de tal país son explotados»*, ¡cómo si los de los otros no lo fueran!; así se nos dice *«las multinacionales son explotadoras»*, ¡cómo si las empresas locales no lo fueran!; así se dice: *«los monopolios explotan y destruyen los recursos de la tierra»*, ¡cómo si no fuese el capital el que todo explota y destruye y que él mismo no fuese el que dicta la acción de todas las empresas!; así se dice: *«los imperialistas nos explotan»*, ¡como si pudiese haber burgueses no imperialistas o patrones que no explotan!... En fin se nos quiere hacer creer que lo que vivimos no es explotación, que la explotación no es la regla de este mundo, sino la excepción, el caso extremo, que en general se encuentra muy lejos, cuánto más lejos mejor para la socialdemocracia: *«en la campaña de un país del tercer mundo»*. La receta correspondiente es que hay que *«solidarizarse con su miseria y ser más austeros y protestar menos aquí»*. De más está decir que *«solidarizarse»* no tiene nada que ver con el concepto clasista de lucha, sino que partiendo del concepto judeocristiano de culpa y pecado se pide un comportamiento caritativo. Se trata de toda una visión del mundo típica de la clase dominante y su socialismo abiertamente burgués. Por supuesto que dicha falsificación

Por supuesto que dicha falsificación determina muchas otras como el concepto mismo de proletariado, que se hace todo lo posible por no mencionarlo y cuando se lo menciona es para referirse a una mera categoría sociológica (a los obreros, como impuso el stalinismo), pero nunca al sujeto revolucionario en devenir, lo que permite escamotear su perspectiva revolucionaria y el hecho de que el mismo contiene el único proyecto social alternativo al mundo actual: el comunismo, la comunidad humana mundial.

Volvamos a Attac para constatar que las medidas propuestas están en total coherencia con su visión socialdemócrata del mundo: gravar al capital financiero, mayor control estatal de las ganancias y los paraísos fiscales, más democracia: *«Con este propósito, los abajo firmantes se proponen crear la Asociación Attac (Acción por una Tasa Tobin de ayuda a los ciudadanos)... con el fin de obstaculizar la especulación internacional, tasar los rendimientos del capital, sancionar los paraísos fiscales, impedir la generalización de los fondos de pensiones y, de una manera general, reconquistar los espacios perdidos por la democracia en beneficio de la esfera financiera y oponerse a todo nuevo abandono de la soberanía de los estados bajo el pretexto del «derecho» de los inversores y los mercaderes...»*.

El Foro Social Mundial que se realizó en Porto Alegre en enero de 2001 y que dado su éxito sus organizadores piensan reeditar todos los años es un verdadero ejemplo de reunión en la cumbre (paralela y ejemplo por excelencia de anticumbre) de la izquierda burguesa internacional, una expresión desarrollada de la vieja ideología socialdemócrata pero elegantemente vestida acorde a la moda de las cumbres y las anticumbres. El programa del mismo se parece como dos gotas de agua al invariante programa

burgués de la izquierda: *«demandando una reforma agraria democrática con usufructo por parte del campesinado de la tierra, el agua y las semillas, exigiendo la anulación de la deuda externa y la reparación de las deudas históricas, sociales y ecológicas que la deuda externa provoca, la eliminación de los paraísos fiscales, el cumplimiento efectivo de los derechos humanos, la oposición a toda forma de privatización de recursos naturales y bienes públicos, la demanda*



de soberanía para los pueblos, un planeta desmilitarizado».

El *Pronunciamiento de los movimientos sociales*, que expresa el programa de todas las asociaciones, las redes, los sindicatos, los partidos... presentes en Porto Alegre está lleno de perlas de la burguesía donde se imagina un capitalismo sin las nefastas consecuencias inherentes al mismo, un capitalismo que no genere pobreza, ni miseria, ni desocupación; un capitalismo que no destruya la naturaleza, un capitalismo no excluyente, ni patriarcal, un capitalismo sin racismo; en síntesis, un capitalismo

justo y equitativo en el que todo el mundo viva bien. *«Demandamos un sistema de comercio justo que garantice el pleno empleo, soberanía alimentaria, términos de intercambio equitables y bienestar.»* Es decir, el discurso invariante de los burgueses según el cual el capitalismo, corrigiendo algunos excesos o injusticias, sería... ¡una sociedad del bienestar! ¡Apologías tan descaradas de la sociedad burguesa ni siquiera las realiza hoy la derecha, que dice abiertamente que eso es imposible!

Otro de los puntos recurrentes de toda la ideología antiglobalización es el de aumentar la ayuda a lo que ellos denominan Tercer Mundo y algunos hablan de llegar a un 7 por ciento del PIB. Lo que por supuesto ocultan los defensores de este programa es que tal ayuda al desarrollo no va para los hospitales y las escuelas y otros proyectos empresariales del desarrollo del capitalismo, como la mayor parte de la gente cree, sino que va también (si no principalmente, como en ciertos países) a financiar los ejércitos locales (para que estos compren armas en los países que dan dicha ayuda), a financiar la formación de oficiales de policía antisubversivos y antidisturbios (así se beca a los torturadores argelinos, congoleños, peruanos... que se van a formar a Francia, Bélgica, Argelia...), a pagarle a Shell los gases lacrimógenos que fabrica con materias primas del famoso «Tercer Mundo»..., a asegurar la realización de masacres («genocidios», «holocaustos») como los de Burundi...

Esta es, a grandes rasgos, la ideología de la antiglobalización que desarrolla la socialdemocracia, o, mejor dicho, la derecha de ese partido; pues existen expresiones mucho más de izquierda que corresponden a otras fracciones de ese partido histórico de la burguesía para el proletariado. En efecto, todo el izquierdismo burgués que antes se definía por el supuesto socialismo de tal o cual país, o por la defensa de tal o cual «estado obrero» por más degenerado que se considerara que fuera, ahora muy de capa caída, ya no habla de tal o cual país socialista en positivo, y mucho menos de campo socialista, pero se sigue definiendo por el anticapitalismo.

LA ORGANIZACION DE LA ECONOMIA EN UNA SOCIEDAD ANARQUISTA O DURANTE LA ETAPA DE TRANSICION REVOLUCIONARIA HACIA LA ANARQUIA

La organización de la economía con orientación y finalidad libertarias y su desarrollo hace indispensable un cambio radical del sistema capitalista y estatal y asimismo del llamado comunista de Estado imbuido de todos los principios marxistas-leninistas. Este cambio implica necesariamente abolir y superar ambos y asentar las bases fundamentales de la nueva economía y de la sociedad anarquista o del verdadero socialismo en marcha hacia ella. Ni la sociedad anarquista ni siquiera la comunista libertaria se van a realizar por arte de encantamiento en un día, ni de manera sincronizada en el plano mundial, en una fase concreta de la historia universal. La revolución social no será simultánea en todos y cada uno de los países del mundo a la vez. Ni tampoco podrá ser uniforme, a base de un tipo o patrón único, pues las condiciones geográficas, climáticas, étnicas, demográficas, de desarrollo industrial, de riquezas naturales, de existencia o no de materias primas, de posibilidades agrícolas, de ambiente, mentalidad, cultura, etc., influirán en las variantes constructivas de esta revolución, bajo la influencia libertaria. Según su implantación y los caracteres específicos señalados, el sistema aparecerá en cada país con estructuras nuevas bajo perfiles y aspectos múltiples y diversos, en una búsqueda incesante de perfeccionamiento y armonía. Las características esenciales de la sociedad anarquista y de los medios y procedimientos prácticos y eficaces para llegar a ella, deben manifestarse clara y vigorosamente para prender en la realidad desde hoy con miras a las eclosiones futuras.

La finalidad de la nueva economía libertaria y de la sociedad anarquista debe ser la libertad y el bienestar de todos, en un medio de igualdad social y de solidaridad humana. Para realizar este fin se hace indispensable la desaparición del Estado, así como toda dictadura, aunque

se llame transitoria. Hay que suprimir todas las instituciones autoritarias del capitalismo, la propiedad privada, todas las formas de explotación y de opresión del hombre por el hombre, las clases sociales, jerarquías, privilegios y el salariado. Aunque la revolución social en un país no puede ir, desgraciadamente, en sus primeras fases, más allá de ciertas condiciones determinadas que impondrán inevitablemente las características del propio país y los medios con que el mismo cuenta en el momento que estalle o se produzca aquella, al menos en el orden económico, pues la economía globalmente considerada no se crea ni desarrolla en un instante, desde el primer momento, imprimiendo su huella fecunda y su voluntad realizadora firmemente definida, por parte de los anarquistas se ha de tener la preocupación de plasmar en la realidad la máxima esencia, realizaciones y desarrollo libertarios. El lema debe ser: libertad, pan, vestido, vivienda, cultura y recreo para todos. "De cada uno según sus posibilidades, a cada uno según sus necesidades". Habrá que destruir y borrar todos los obstáculos interiores que se opongan a la libre organización de la sociedad nueva. No se podrá contar mucho con la solidaridad revolucionaria mundial apoyando la evolución social del país que fuere, sobre todo si se presenta con tipología preponderante definidamente anarquista. Toda ayuda de los bloques mundiales predominantes tenderá a la satelización. Además, hay que contar que en todo cambio revolucionario profundo se produce un periodo de marasmo económico, de tanteo experimental, de ajuste de las estructuras, y todo ello pone a prueba la capacidad revolucionaria de un pueblo, sobre todo su capacidad de construir.

Asegurar la existencia y el libre funcionamiento de la sociedad

Desde el primer momento se hace necesario asegurar la producción, el abastecimiento, incrementar al rendimiento, la productividad, sin explotar al hombre productor, sin extenuarle, sin aprisionarle en normas de trabajo alienadoras. El triunfo inmediato de la revolución social y su consolidación y las fases futuras de su desenvolvimiento progresivo dependerá en mucho de la propia capacitación social, económica, cultural e ideológica de los trabajadores, de la que podríamos llamar capacidad específica revolucionaria y libertaria, individual y globalmente considerada. El factor esencial del orden nuevo debe ser el hombre libre y consciente de sí mismo. Ningún tipo de economía, desechando todo cuanto puede suponer sistema capitalista estatal o comunista de Estado, es consustancial con el anarquismo. Nuestro fin es vivir en libertad y hacer todo lo posible para que todos los seres puedan disfrutar de ella y gozar, en igualdad de condiciones, de cuanto la Tierra, la naturaleza y el esfuerzo solidario de los hombres pueda proporcionar a todos y a cada uno indistintamente.

Concepto del anarquismo social

Por las mismas razones nuestra concepción del socialismo integral es simple y no exhaustiva, ni uniforme en sus posibilidades y modalidades de aplicación práctica. Y si nuestras preferencias van hacia el comunismo libertario, como sistema abierto y perfectible, no rechazamos absolutamente, aparte de los sistemas burgueses y autoritarios, otras modalidades de organización social, ya sean de tipo mutualista, colectivista, cooperativista, siempre que quede excluida toda explotación del hombre por el hombre. La libertad de experimentar diferentes sistemas económicos en una sociedad en vías de transformación, según principios anárquicos,

se debe asegurar a condición de que una planificación libre y federativamente elaborada, así como libremente aceptada, garantice la producción de los bienes necesarios y el funcionamiento normal de los servicios esenciales, a fin de satisfacer las necesidades de todos según las posibilidades de la época.

Libertad de experimentación

La experimentación y coexistencia de diferentes tipos de socialización: mutualista (Proudhon), colectivista (Bakunin-Mella), comunista (Kropotkin-Malatesta), cooperativista (no comercializados), a escala local, comarcal, regional o nacional, puede ser posible, dentro del sistema libertario, salvaguardando el principio anárquico esencialmente antiautoritario, fundamentalmente autónomo y federalista. Y máxime si se entiende, como es lógico, que la evolución humana y la de las formas sociales no se estanca y que ninguna estructura económica podría considerarse definitiva e inmutable. Crear siempre más libertad, más bienestar, más abundancia de todo, mayor perfección, y las más óptimas condiciones para el pleno desarrollo del individuo, del grupo social, del conjunto humano, tal debe ser la orientación y el fin de la sociedad anarquista.

Esbozos sociales y económicos del pensamiento libertario

La economía no puede desarrollarse sin base social. Y donde existe el ser o el grupo humano, surge la sociedad, de la misma convivencia. Las necesidades de la vida en sociedad hacen que los hombres se vean en la obligación de buscar un principio regulador para hacerla al menos compatible. Es preciso un pacto o contrato libre y conscientemente aceptado, y aplicado de igual forma.

En la concepción anarquista -al menos en la que admite la base organizadora por pacto libre- el comunismo libertario es el sistema mas adaptado al desarrollo de una sociedad que quiere vivir sobre los principios citados.

Base de la nueva sociedad: la comuna libre

La idea de comunas independientes para las agrupaciones territoriales y de grandes federaciones de oficio para las agrupaciones con funciones sociales -ambas relacionadas y prestándose apoyo para satisfacer las necesidades de la sociedad- permite a los anarquistas concebir de una manera concreta, real, la organización posible de una sociedad libre. No hay mas que añadir las agrupaciones por afinidad personal -innumerables, efímeras o de larga duración, surgiendo según las necesidades del momento y para todo lo imaginable- agrupaciones que ya vemos surgir en la sociedad actual, aparte de los grupos políticos y profesionales. Estas tres maneras de agruparse, entrelazándose como una red, permitirán la satisfacción de todas las necesidades sociales: el consumo, la producción y el intercambio; las comunicaciones, la sanidad y la educación; la protección contra las agresiones, el apoyo mutuo y la defensa del territorio; en definitiva, la satisfacción de las necesidades científicas, artísticas, literarias y recreativas. Todo lleno de vida y siempre listo para responder a nuevas necesidades y a las nuevas influencias del medio social e i n t e l e c t u a l .

Si una sociedad de este tipo se desarrollara en un territorio tan amplio y poblado que permitiera la necesaria variedad de gustos y necesidades, se corroboraría que la coacción por la autoridad, sea cual sea, sería inútil. P. Kropotkin: Ciencia moderna y

anarquismo

La piedra angular de la nueva organización social libertaria además del individuo, del grupo, de la colectividad, del sindicato, es la c o m u n a l i b r e . La comuna libre, constituida por todos y cada uno de los ciudadanos, puede tener la función de coordinación social general, en el aspecto simplemente administrativo, nunca un papel de poder o de institución política, sino de servicio social, en el plano local. Sus funciones deben ajustarse a aquellas resoluciones y decisiones que las propias asambleas libres comunales hayan tomado de consenso mutuo. De la organización comunal ha de desterrarse todo autoritarismo y toda burocracia. Las federaciones comarcales, regionales y nacionales de comunas libres podrán constituirse en el plano general de un país o zona geográfica y étnica determinada, y confederarse i n t e r n a c i o n a l m e n t e . La comuna no debe concentrar en sí el poder político, y menos militar, que debe desaparecer absolutamente. Ni siquiera poder revolucionario. Todo poder político debe ser abolido y nadie debe ejercerlo. Tampoco debe haber en la comuna propiedad económica, que haga de su término geográfico e histórico un coto cerrado o un feudo. Toda comuna debe estar abierta a la solidaridad, practicarla y recibirla, basándose en el principio de que toda riqueza natural, creada o fabricada, todo producto, herramienta o material, es patrimonio común y permanece a disposición de todos, siendo su usufructo regulado por las normas colectivas establecidas por todos libremente.

Colabora con las publicaciones anarquistas

Del sindicato revolucionario y de sus funciones

El organismo que en la sociedad socialista mejor puede asegurar la organización del trabajo, es el sindicato de carácter sindicalista revolucionario, constituido por los trabajadores libres de la industria, del campo, de la mina, de los laboratorios, de los centros de investigación, los de especialidades técnicas. Los sindicatos, agrupados por ramos de industrias, en federaciones locales, comarcales, regionales, nacionales e internacionales y administrando directamente, bajo su responsable control, fábricas, talleres, campos, minas, puertos, institutos científicos y tecnológicos, son organismos aptos para asegurar la producción de todos los artículos y cosas indispensables a la sociedad y a sus componentes, a tenor de las necesidades que se hagan sentir y se presenten, persiguiendo el objetivo de crear la abundancia con la aportación de cada uno al esfuerzo común, según sus fuerzas y capacidades y sin explotación de nadie ni privilegio alguno. Todos los recursos materiales, económicos y técnicos, los artículos manufacturados, los productos agrícolas, ganaderos, de pesca, etc., habrán de ponerse a disposición de todos, por medio de los organismos adecuados, para la distribución, el cambio y el reparto más equitativos. Las federaciones de sindicatos podrán formarse por categorías de producción, ya sea industrial, agrícola, etc., o de servicios públicos: correos, comunicaciones, transporte y demás.

La revolución social, con la desaparición de la burguesía y de las estructuras capitalistas y autoritarias, deberá establecer un nuevo orden económico, que implicará necesariamente otras modalidades de trabajo, reajuste de fabricación, reconversiones profesionales, especialidades distintas de producción.

Los sindicatos por profesión o

industria tampoco habrán de disponer de poder político ni de propiedad de fábrica, de maquinaria o de productos elaborados. No se debe dejar germinar la propiedad corporativa en la sociedad anarquista o comunista libertaria.

La autogestión ha de tener por base asegurar la mayor y más racional organización del trabajo y la función productiva, controladas por un elevado sentido de responsabilidad individual y profesional consciente y voluntario. Los comités o comisiones de autogestión de fábrica, empresa, taller o colectividad productora serán nombrados directamente por el propio personal ocupado en las mismas estando sujetos a renovaciones periódicas y siendo revocables en todo momento.

La burocracia debe desterrarse de los comités y de todas partes. Al mismo personal técnico no ha de conferírsele en ninguna circunstancia, categoría de mando. Nos manifestamos contrarios a admitir el principio de "todo el poder a los sindicatos", como el de concederlo a cualquier persona técnica o especializada, encargada responsablemente de un trabajo, quien deberá considerar a los demás trabajadores en un plano de igualdad moral y efectiva, como hombres y como productores, cooperando en las labores de una empresa común al servicio del bien general.

Sobre el salario o remuneración

Si los anarquistas nos hemos fijado como finalidad el suprimir la explotación del hombre por el hombre, el abolir las clases y el salariado, lógicamente no podríamos pronunciarnos por el mantenimiento de un tipo de salario o de categorías salariales por el trabajo efectuado. Indudablemente son muchos y numerosos los problemas que supone la supresión del salario. Y buscar procedimientos de remuneración por

concepto de trabajo o unidades y especialidades del mismo, tampoco sería una solución libertaria y todavía menos compatible con un alto sentido de justicia y de solidaridad humana. Partiendo de este razonamiento, nos manifestamos partidarios de la aplicación del principio "de cada uno según sus posibilidades, a cada uno según sus necesidades", considerando que el trabajo de cada uno le da derecho a la satisfacción de sus necesidades personales y a procurarse libremente el abastecimiento de cuanto sea indispensable, en los almacenes, cooperativas o centros de distribución común. El hecho de ser trabajador o productor -como los enfermos, inválidos, ancianos o niños- dará derecho a beneficiarse de todos los servicios comunes. La socialización de los mismos, como también los de la vivienda, sanidad, espectáculo y recreo, ha de considerarse como una de las fórmulas más accesibles para atender este objetivo. Cada ser humano válido debe tener asegurada una plaza, un empleo, en la organización común o colectiva del trabajo. Es un derecho inalienable e imprescindible reconocido y establecido por la sociedad anarquista, por la nueva organización social comunista libertaria.

Distribución y consumo El fin de la organización social que defendemos y preconizamos, no debe ser el beneficio o el provecho industrial o comercial, manipulado o monopolizado por un grupo, clan, entidad u organismo cualquiera, sino el bien común, dentro de la federación o asociación de comunas libres y solidarias. Por otra parte entendemos que las formas y mecanismos económicos de la sociedad anarquista no deben encajarse en una rígida armadura, en un régimen monolítico y de

Aspectos de la Dominación Mundial

La mundialización del capitalismo y la puesta en marcha de organizaciones estatistas supranacionales (F.M.I., Banco Mundial, etc.) no se han producido para satisfacer las necesidades de la humanidad. No están concebidas ni estructuradas para ser controladas por la población mundial. En el plano económico, este sistema está sostenido por un número cada vez más restringido de empresas que constituyen oligopolios: las multinacionales. Estas orientan y rigen el sistema económico mundial, evidentemente para obtener el máximo de beneficios. Para lograrlo se apoyan en la capacidad de control social, militar, policial y religioso de los Estados y en el control ideológico ejercido por los medios de comunicación. Estos controles garantizan de hecho la estabilidad política y, por tanto, la estabilidad económica. La mundialización del capitalismo es

movimiento secular de concentración el logro a escala mundial del de capital inherente a todo sistema de competencia. Hoy asistimos a un crecimiento global de los intercambios comerciales y financieros en el planeta. No obstante, este crecimiento global permanece al menos en parte en el dominio de lo virtual, concerniendo únicamente a los títulos de propiedad financieros (obligaciones y acciones) y a la moneda. Se constata en efecto una cierta desconexión entre, por una parte, los intercambios financieros organizados a escala planetaria y, por otra, los intercambios comerciales y un sistema productivo más o menos estructurado a escala continental. Esto revela las tensiones de competencia que existen a escala planetaria por el control de la producción y los intercambios. Por otra parte, esta economía de "casino" nos hace pasar de un capitalismo con crisis de producción más o menos cíclicas a un capitalismo de crisis permanente. Lejos de desembocar en un sistema monolítico, en la constitución de algunas superempresas fordistas, este movimiento se ha dotado de una estructura extremadamente flexible y móvil. El aumento del poder de los holdings va parejo con un desarrollo de las pequeñas y medianas empresas. Esto no significa que se esté asistiendo a la puesta en marcha de una economía a dos niveles. Desde la más pequeña de las empresas hasta el holding más poderoso, existen vínculos, pero, como debe ser en el sistema capitalista, esos vínculos son las relaciones de dominación y explotación. El sistema económico actual es un sistema de explotación en cascada. Este mecanismo no es nuevo. Ya había sido puesto de relieve por Elisée Reclus a finales del siglo XIX

a propósito de la explotación colonial de los indios por los capitalistas británicos a través de los marajás hindúes. De hecho el sistema capitalista se basa en una jerarquización de los estatus sociales y los ingresos. La mundialización del capitalismo no reduce en absoluto las diferencias entre zonas geográficas ni entre clases sociales. Lejos de unificar el planeta y la sociedad en una mítica sociedad de consumo y una hipotética clase media, la mundialización del capitalismo genera de hecho una fragmentación sin precedentes entre espacios geográficos y clases. Acentúa las desigualdades económicas y sociales, incrementa el número de proletarios y los empobrece cada vez más. En resumen, la mundialización del capitalismo genera un sistema de explotación complejo, generalizado en el conjunto del planeta, basado en relaciones de clases y de poder, oponiendo el proletariado (los que sólo tienen su fuerza de trabajo) a la burguesía (los que poseen y controlan los medios de producción y de intercambio), pero también enfrenta a los proletarios entre ellos y a las diferentes facciones de la burguesía entre sí. Sin duda, la burguesía de la triada (América del Norte, Europa Occidental y Asia del Sudeste) domina actualmente el sistema capitalista mundial. Explota al conjunto del planeta en función de los beneficios que pueda obtener de él. No obstante, para lograrlo, no están solos en el mundo. Se apoyan en una red espesa de burguesías locales presentes en todos los países, tanto los de la triada como los demás. Esta jerarquía global no está determinada del todo. Las relaciones de fuerza que existen en el seno de los diferentes estratos de la burguesía no están fijadas para

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

y de estructuras inamovibles. ando el principio fundamental de no explotación del hombre por el hombre, de comunidad de riquezas, bienes, tierras, máquinas y productos, todo ha de ser puesto a la disposición, consumo y utilización individual y común. Y así la libertad, el pan, la cultura y la independencia dentro de la unión solidaria quedarán mejor garantizados y asegurados para todos. La distribución general coordinada y detallada de productos agrícolas y manufacturados podrá ser asegurada por las asociaciones o federaciones de consumidores, mediante almacenes de abastecimientos y suministros al por mayor, donde los sindicatos de producción y colectividades podrán suministrar y depositar los productos, y por medio de las cooperativas de consumo y de los economatos o centros calificados para la distribución al consumidor, exentos de todo mercantilismo

. Las nuevas burguesías pueden surgir tanto a nivel local como a escala internacional. En este último caso, se incorporan simplemente a las oligarquías existentes, se convierten por un tiempo en las nuevas dominadoras del mundo. En definitiva, en lo que concierne a la situación mundial, pensamos que es muy importante subrayar los siguientes puntos:

1.- La competencia económica mundial y la reducción de los márgenes de maniobra de las empresas se acentúan paralelamente provocando el deterioro de las condiciones de vida de las clases sociales proletarias, pobres o marginadas por todo el mundo. La desigualdad social aumenta, incluidos los países llamados desarrollados. En la situación actual, el mantenimiento del sistema capitalista depende cada vez más del consumo de la mercancía bélica, de las guerras y siempre las guerras. A pesar de las instancias supranacionales (Unión Europea, A.L.E.A.N., A.S.E.A.N., etc.), el desarrollo de la ideología y las políticas nacionalistas, militaristas y racistas es una necesidad vital del sistema capitalista en su época actual para dividir y crear rivalidades en el proletariado del planeta.

2.- La situación de dependencia en la que se encuentran todas las regiones del planeta frente al mercado capitalista mundial y el nivel de centralización alcanzado por la economía capitalista han transformado el nacionalismo "revolucionario" tercermundista en un simple instrumento de las luchas interimperialistas.

3.- En este periodo de totalitarismo democrático-mercantil, se asiste a una deriva completa de las diferentes corrientes del "socialismo" autoritario o estatista (la derecha y la izquierda se confunden y son intercambiables) y a la transformación de los sindicatos burocrático-reformistas en

instrumentos de aplicación de los planes represivos de los gobernantes y los capitalistas. Es decir, en instrumentos de la contrarrevolución. Los sindicatos reformistas, retomando en esto papel ancestral de las religiones, vienen a gestionar ellos solos o con estas últimas la asistencia pública social, es decir, una parte del control social. Debemos hacer una crítica radical, rechazando el modelo sindical impuesto por los Estados, basándonos en una propaganda que los denuncie constantemente. Debemos defender un modelo sindical diferente, basado en las asambleas generales de los trabajadores, en la acción directa y la solidaridad, así como en el apoyo a las diferentes iniciativas que puedan aparecer con vistas a crear organizaciones anarcosindicalistas p o r e l m u n d o . En este período, el capitalismo recupera todas las luchas sectoriales, transformándolas en simples piezas de teatro políticas o político-"revolucionarias".

4.- Particularmente en los países de la periferia del capitalismo mundial, la democracia representativa y el reformismo son, en el periodo actual, medios decisivos para impedir la eclosión y el desarrollo de la guerra social de los explotados y los oprimidos contra los explotadores y los opresores. La democracia y el reformismo son las dos grandes armas ideológico-políticas de los centros dirigentes del capitalismo mundial.

5.- En el marco actual del capitalismo, los problemas ecológicos, sin duda muy graves, tienen aún tendencia a agravarse más. Sin embargo, los proletarios no pueden ser considerados responsables del deterioro del medio ambiente. La responsabilidad es de todos los que gestionan el sistema económico: los capitalistas.

6.- La organización de la violencia contrarrevolucionaria constituye uno

de los objetivos prioritarios del conjunto de los gobiernos totalitarios, fascistas o democráticos, de izquierda o de derecha, en el periodo actual.

7.- Los problemas económicos y sociales de las clases pobres y proletarias, así como el conjunto de las consecuencias de la guerra económica entre capitalistas, constituyen la base sobre la que puede fundarse una guerra social, oponiendo directamente a los pobres y a los gobernados a las clases gobernantes y explotadoras. Eso nos conducirá a la revolución mundial a n a r q u i s t a . El combate de ideas es indispensable para unir a los proletarios contra la burguesía, pero no basta por sí solo. Debemos también favorecer la formación de organizaciones de lucha múltiples y plurales. No obstante, no puede tratarse de un esfuerzo único que pretenda construir un solo tipo de organización. Debemos favorecer la creación y el desarrollo de un conjunto coherente de estructuras específicamente anarquistas, pero también sindicales, territoriales (comités de barrio y de municipio) y de los diversos sectores de lucha (organización de mujeres, de jóvenes, antimilitarista, anticlerical y antirreligioso, etc.), respondiendo a las diferentes preocupaciones del p r o l e t a r i a d o . Al igual que la lucha sindical no debe conducir al reformismo sindical, está claro que las luchas ecologistas y territoriales (especialmente municipales) no deben en ningún caso confundirse con la simple lucha medioambiental o con la participación en elecciones locales, a las que nos oponemos como quiera que sean. (Lyón, 1997)

NOTICIAS BREVES

Manifestación contra las cárceles en Concepción.

Libertad a l@s pres@s

El 14 de Noviembre, se realizó una manifestación por la libertad de l@s pres@s polític@s chilenos y mapuche, esta mani, se enmarcó en la campaña de "Pres@s a la calle", esta manifestación fue convocada por la Corrdinadora Regional Anarquista, a ella asistieron aproximadamente 60 personas.

ABAJO LOS MUROS DE LAS PRISIONES.



Triunfo libertario en la Catolica de Talcahuano.

Los estudiantes de UCSC fueron quienes más se movilizaron este año, aunque no hubo una persistencia en le tiempo, se develó un potencial transformador que se gestaba muy desde la base. Sin embargo, FEL-UCSC no tuvo mayor capacidad de organizar en las carreras ni ganar propuestas ante la coyuntura, reduciéndose nuestra presencia solamente a Periodismo Ciencias y Derecho. Cuando iba decayendo la

movilización, esto es a mediados de junio, comienza la ofensiva represiva de la rectoría, principalmente dirigida a la facultad de ingeniería, la mas movilizada en ese entonces, represión que los compañeros no pudieron contrarrestar, quedando botados a mitad de camino y perdiendo las confianzas ganadas en el proceso de lucha. Por otra parte la federación (constituida por independientes de izquierda), mostraba seria grietas en su interior, lo que se tradujo en una falta de claridad política a la hora de proponer salidas a la crisis que atravezabamos y una falta de confianza de las bases estudiantiles.

Es necesario señalar que en pleno periodo de movilizaciones participamos, con perspectiva de construcción mas que nada, en las elecciones de CAA de Derecho e Ingeniería Comercial, las cuales perdimos, solo en el caso de Derecho se logro mantener un trabajo de base por medio de la coordinadora democrática de estudiantes y la participación con la propuesta de democracia directa en el proceso de reforma de estatutos.

¿Que hacer?

Esta fue la pregunta que nos hicimos, como única fuerza política organizada al interior de la universidad, era nuestra responsabilidad hacer el análisis acertado y hecharle para adelante. Asumir tácticamente la federación de estudiantes, luego de la derrota tan aplastante como la que sufrimos; era una posibilidad, y después de pensarla hartó y dejando de lado principismos baratos, nos la jugamos a ganador, planteándola como única alternativa en el momento para enfrentar la represión salvaje, retomar las confianzas y los nexos en la base, y lo mas importante de todo, rearticular en conjunto con todos los interesados el movimiento estudiantil desde las carreras con perspectiva de poder directo. Si participábamos era nuestro deber el tener claro para que íbamos a estar ahí, cuales iban a ser los ejes de trabajo en la eventualidad de ganar o de perder, por otro lado reflexionar sobre las repercusiones que podría tener en nuestro medio el conducir un proceso de tal magnitud como libertarios.

Las elecciones

Nuestra lista fue la B y la campaña tuvo como chapa "A Democratizar la U", tema muy sentido en los estudiantes y los funcionarios (quienes simpatizaron y apoyaron en todo momento) además de un programa con 40 puntos sobre la base de una postura constructiva más que confrontacional. Debemos señalar que tras la lista se gesto un buen grupo de trabajo compuesto por compañeros de diversas carreras y además recibimos el apoyo de diversas organizaciones hermanas.

Por otra parte, la concerta y la derecha, juntos, inscriben su lista luego de nosotros teniendo el apoyo de sus correligionarios quienes conducían el TRICEL teniendo además la venia de la rectoría.

Luego de un proceso eleccionario mas que irregular y con todo en contra, el resultado, con 1850 votos emitidos de un universo de 4700, fue : 54% lista B, 46% lista A, ganado en las facultades de Ingeniería (5 carreras), Medicina (3 carreras), Ciencias (2 careras) y Derecho. No lo podíamos creer.....

Las tareas inmediatas

La victoria en la Cato es asimilada como propia por muchas organizaciones y compañeros en la izquierda revolucionaria, lo cual es bueno y reafirma que vamos por la senda correcta cual es la de la unidad desde la lucha y con perspectiva de construcción de poder popular. Por otro lado esto ratifica que como libertarios, dejamos hace tiempo esa "cloaca de la desorganización" y de ser una corriente marginal que miraba la política del otro lado de la vereda, hoy somos una alternativa real de organización autosuficiente material e ideológicamente. Sin embargo, "hoy no faltarán quienes con espuma en la boca nos atacarán aduciendo que hemos traicionado ciertos principios"... pero como le dijo el Quijote a Sancho..."si los perros ladran es por que vamos avanzando".

¡¡¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN!!!

¡¡¡UNIR Luchar Y VENCER!!!

JUGANDO A LA GUERRA TERMINAS HACIENDO LA GUERRA



**NO REGALES JUGUETES BELICOS Y
SEXISTAS...REGALA JUGUETES DIDACTICOS.**

¡¡EDUCAR SIEMPRE ES MEJOR QUE MATAR!!

GRUPO ANTIMILITARISTA PRO OBJECCIÓN DE CONCIENCIA